

Rafael Martínez de Zurgai

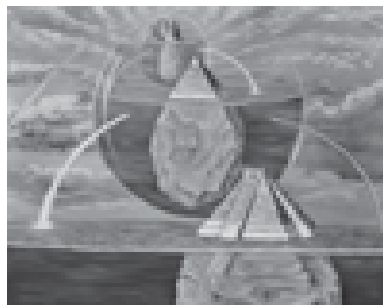


Paisajes de mi mar (Fragmento)

4

Qué me cuentas, corazón defraudado
que escalas los umbrales,
niña que recorres los barrancos
con tu candidez intacta,
y que, transitando las aristas,
abrigas besos bajo las rocas.

Ya sabes lo terca que es tu cintura
cuando dispuesta a las cadencias de la hoguera,
en las amuras de la llamarada
cimbrea su cuerpo de hilo
como humo a la deriva del viento,
como una catarata que abrazara
sus pasos en las cavidades del ritmo.



En la música enredas tus cabellos
dejando jirones de ternura en la voz de la seda,
retazos de tu amor que suavemente triste
reposan su cántico
en el reducto donde los pájaros mudan su plumaje,
donde la lluvia enhebra el trigo
y las alas cicatrizan sus temblores.

Desde la singladura de tus labios abiertos
álzate de nuevo, toma vuelo,
únete al clamor de esa bandada
que en el fluir de cintas
están bordando en las riberas
una nave de juncos con tu nombre
para surcar el cauce de los días venideros.

Retoma la voz que hacia la luz eleva la brisa,
cede ante la levedad,
recorre de nuevo el sonido,
despliega ese halo de dulzura
que desala los racimos amargos.
Entona las canciones, que burlando
el asedio, inauguran horizontes.

